

PERFILES ELECTORALES

Rosa Mirén, la matrícula de honor del PNV en Navarra

Enrique Alcat

Pamplona

PAMPLONESA de nacimiento y profundamente euskalduna, casada y con dos hijos, disimula muy bien esos treinta y siete años que no parece tener. Encabeza la lista del PNV en Navarra, dándose la circunstancia de que su posición en la candidatura supone la primera vez que en toda la historia del Partido Nacionalista Vasco una mujer es presentada como cabeza de lista en unos comicios electorales.

Para Rosa Mirén ser la número uno «supone un hito», pero para justificar tal posición «una tiene que demostrar que es capaz de defender un programa y unas ideas».

Sobre el criterio un tanto restrictivo de que mujeres encabezen u ocupen cargos de responsabilidad política, no culpa tanto a las formaciones políticas como «a nosotras mismas, que nos ponemos nuestros límites».

Recuerda cómo alguien dijo alguna vez que la mujer no era suficientemente agresiva para la política y que acceder a esos

puestos «supone una superación por parte de una misma, lo que hace que a veces nos falte un poco de empuje».

El PNV, según Mirén, siempre ha sido respetuoso con la mujer y cita al Emakume Abertzale Batza de la guerra (movimiento patriótico de mujeres), donde trabajaban codo a codo con los hombres.

Reconoce haber sentido cierto rubor y «vergüenza» al verse colgada en los carteles de propaganda electoral, aunque su preocupación no está en ese plano: «Más me preocupa la responsabilidad de sacar adelante Navarra dentro de unas cotas de libertad y progreso.»

Desde su juventud, Rosa Mi-

ren Pagola siempre ha estado vinculada a la política vasca. Se crió en una familia euskaldun donde se amaba profundamente al País Vasco y su lengua y desde entonces hasta la actualidad se ha mantenido fiel a su concepción nacionalista.

De forma activa, participó en la gestora creada tras la expulsión de los militantes navarros del PNV hace dos años, aunque se afilió a este partido en 1978.

La formación intelectual de la primera mujer que presenta el PNV en su historia como cabeza de lista se inició en el colegio carmelitas de la capital navarra, para más tarde estu-

diar Magisterio en su ciudad natal.

Después de permanecer dos años en Eibar, estudió Filología Vasca en la Universidad de Deusto y «aunque no se lo he dicho a ningún periodista, tengo que reconocer que fui la primera de la clase con matrícula de honor...»

Actualmente imparte clases de Dialectología Vasca y de Lingüística Regional en Filología Vasca e Hispánicas en la mencionada Universidad vizcaína.

Ha alternado su dedicación a la tarea docente con la realización de varios trabajos y libros, así como artículos en revistas



Rosa Mirén Pagola.

especializadas sobre Dialectología Vasca.

También ha publicado, junto a su marido, libros de lectura en euskera para niños.

Se queja de que ahora «no puedo ni pasear por falta de tiempo»